

LA MINERÍA DE ORO EN LA ZONA DE LOS TEQUES EN EL SIGLO XVII

Franco URBANI

La obra *Historia de la Conquista y Fundación de Caracas* por el Hermano NECTARIO MARÍA (1966) es la más completa referente a los antecedentes y primeras décadas de existencia de nuestra ciudad capital. En ella aparecen varias menciones referentes a minería de oro, que en realidad fue una de las razones principales de la fundación de la ciudad. A continuación transcribiremos los párrafos relevantes en forma textual:

1560

Después de fundar el pueblo de *San Francisco* en la parte baja y occidenetal del actual valle de Caracas, luego pasó a la costa donde funda la *Villa de Collado* cerca de la actual Caraballeda. *A poco de poner las bases de la Villa del Collado, no satisfecho con este triunfo, subió a San Francisco y se dio a la tarea de buscar yacimientos auríferos, y habiendo dado con algunas vetas, envió las muestras al gobernador Collado en su residencia del Tocuyo* (NECTARIO MARÍA, 1966: 21).

Según el mapa que presenta NECTARIO MARÍA (1966: 17), las minas de oro las denomina *Minas de Nuestra Señora* y las ubica entre los ríos San Pedro y Macarao, al noroeste de la actual ciudad de Los Teques.

Convencido Pablo Collado de la importancia de la provincia de Caracas, por la relación que le hiciera Pedro Miranda de la riqueza de sus minas de oro, de la salubridad de sus tierras... pensó que debía confiarla a un hombre experto... Estaba a la sazón en Venezuela el aguerrido Capitán Juan Rodríguez Suárez, el ilustre fundador de Mérida... Con razón juzgó Collado que nadie mejor que Rodríguez Suárez reunía las condiciones para hacerse cargo de la ardua empresa de conquistar y poblar los Caracas... Sin tropiezo alguno, [Rodríguez Suárez] atravesó las sierras de los Meregotos y entró en las de los Teques, de donde dio aviso de su llegada a Fajardo...

Juan Rodríguez Suárez reanudó el trabajo de las minas, que pretendió estorbar Guaicaipuro con cinco ataques consecutivos, pero cada vez quedó desbaratado con grandes pérdidas, lo que le movió a pedir paces, que Rodríguez Suárez gustoso le concedió.

Creyendo en la sinceridad de este jefe aborígen, dejó en las minas a sus dos hijos pequeños, con los trabajadores, y con los soldados salió de campaña, con el fin de recorrer toda la provincia y de terminar la gira en el Collado...

Guaicaipuro, aprovechando su ausencia, y pisoteando la promesa de paz que le había dado, una noche cayó sobre la ranchería de la mina y asesinó a todos los moradores, incluso a los hijos de Juan Rodríguez Suárez... (NECTARIO MARÍA, 1966: 25-26).

Rodríguez Suárez muere poco tiempo en un enfrentamiento con los indígenas comandados por el cacique Terepaima.

1567

Después de tantas derrotas infringidas por los fieros indígenas a los europeos, el gobernador Pedro Ponce de León nombra al capitán Diego de Losada para emprender una campaña para dominar a los indígenas y establecer la fundación de poblados fijos. En su viaje hacia la tierra de los Caracas, pasa por *Villarica, que era la población del asiento de las minas de Buría* (NECTARIO MARÍA, 1966: 76). En ese año se funda la ciudad de Santiago de León de Caracas.

1570

Después de la fundación de Caracas y terminada la resistencia de los indígenas, sabemos de cierto que en 1570 estaban en pleno rendimiento las *minas de oro* que llamaban de *Nuestra Señora*, en los Teques, y que en ellas trabajaban, un total, de cuarenta a cincuenta indios, pertenecientes a Pedro de Montemayor, Antonio de Acosta, Lázaro Vázquez, Francisco Infante, Cristóbal Cobos, Agustín de Ancona, Francisco Vides, Martín Alfonso, Sebastián Díaz, Pedro García Camacho, Gabriel de Ávila y Alonso Díaz...

Juan de Guevara, siendo Alcalde en 1570 y a la vez teniente de gobernador, tanto en Caracas como en las minas, por medio del negro Esteban, esclavo de Francisco Calderón, había solemnemente pregonado la real provisión que prohibía, para los aborígenes, el trabajo obligatorio en las minas; pero todos alegaron que los indios que allí trabajaban lo hacían en calidad de voluntarios, que por el buen trato que se les dispensaba, el vestuario y la abundante alimentación que se les daba (NECTARIO MARÍA, 1966: 143).

A principios de 1570 quisieron los españoles de Caracas reanudar la explotación de las **minas** de oro denominadas "Nuestra Señora", situadas en la región de los indios teques, y que muchos años antes había descubierto Francisco Fajardo y poblado Juan Rodríguez Suárez.

Gabriel de Ávila, uno de los Alcaldes de aquel año, fue encargado de esta empresa. Salió de Caracas con setenta hombres, y sin halla oposición de parte de los indios, llegó al Real de **Minas** de Nuestra Señora, que principiaron a explotarse, empleando en este trabajo a un importante grupo de aborígenes.

Los indios Teques, que hasta entonces no se habían sometido, vieron de mal grado la intromisión de los extranjeros en su territorio, y procuraron estorbarlos del mejor modo que pudieron.

Garcí González de Silva recibió el encargo de someterlos, y salió, cierta noche, del Real de las **Minas**, al frente de un grupo de soldados, y atacó el pueblo del cacique Conopima, situado en una hondonada, al pie del peñón de los teques. Tratóse una lucha terrible, con sensibles pérdidas de parte de los aborígenes (NECTARIO MARÍA, 1966: 162).

1571-1576

Los Tenientes que durante el período de Mazariegos gobernaron a Santiago de León fueron: Francisco Calderón, Francisco Carrizo y Juan de Guevara, cada uno actuó lo mejor que pudo, y los tres, atendiendo la orden recibida, visitaron las diferentes **minas** que tenían en explotación: Francisco Calderón, en los años de 1571 y durante el siguiente hasta comienzos de 1574. Desde abril de este último año, Francisco Carrizo desempeñó este cargo con la mayor competencia y lo ejerció hasta octubre de 1575 (NECTARIO MARÍA, 1966: 147).

1577

Siendo gobernador Juan Pimentel y en su afán de proteger a los indígenas, en una de sus cartas al rey dice:

El oro que sacan los indios todo es para los encomenderos, que como son incapaces de los indios, y no le tienen en nada sus amos, les pagan con darles de comer y una camiseta y se llevan el oro. Padecen mucho trabajo los naturales; y por él mueren algunos, principalmente los que echan de nuevo a las minas; y aunque dicen que andan de su voluntad en ellas; Dios sabe lo que se les hace decir. Parece que en este particular los indios reciben mucho agravio, por otra parte la provincia está tan necesitada que parece si esto se quitase del todo, y los indios no sacasen oro, se despoblaría.

Vuestra Majestad envíe a mandar lo que más convenga a su real servicio, que esto se hará luego (NECTARIO MARÍA, 1966: 215).

1578

En la *Descripción de Santiago de León, gobernación de Venezuela* que redactara el gobernador Juan Pimentel, sobre las minas dice lo siguiente:

28. Oro se ha hallado en esta provincia de Caracas en quince o veinte quebradas y arroyos que llevan agua, así en sus vertientes y en las madres y fuera de ellas como un tiro de ballesta así tomando puntas de ochenta pesos de oro e de hay para abaxo muchos porque por la mayor parte es oro granado y entremetido con mucha piedra también se han hallado piedras que tenían la mitad de lo que pesaban de oro y otras las dos tercias partes y están se han hallado en los altos azia el nacimiento de las quebradas por donde se entiende que hay muchas vetas y naciminetos de mucho oro que por falta de espereñcia y conocimiento no se han descubierto el oro de las quebradas y madres como extranjero y no nacido allí se ha ido acabando todo en los terminos desta ciudad hay muchas rrequemazones y mermejales que demuestran tener mucho metal así provado haber lo que es y la poca espereñcia que aquí dello se tiene y la pobreza no lo ha dado a entender las mas de las piedras que trabadas y sueltas se demuestran en la superficie de la tierra son entre pardas bermejas y mezcladas en piedra marmolina blanca requemadas y ahondando algunos estados de han mostrado entre moradas y azules y con el mismo quijarro blanco no se sabe el secreto de lo que es.

29.- No se han hallado ny se entiende que hay en esta provincia piedras de las contenidas en este capitulo los que han sacado oro han hallado algunas piedras de cristal sueltas y entre los naturales se han hallado hartas piedras de yjada no se sabe de donde han venido (NECTARIO MARÍA, 1966: 338).

BIBLIOGRAFÍA

NECTARIO MARÍA Hermano. 1966. *Historia de la conquista y fundación de Caracas*. Edic. Cuatricentenario de Caracas, Madrid, 359 p.